



COMITÉ DE PROBLEMAS DE PRODUCTOS BÁSICOS

75.º período de sesiones

Roma, 13-15 de julio de 2022

**PERSPECTIVAS AGRÍCOLAS A MEDIO PLAZO PARA 2022-2031 Y
CUESTIONES INCIPIENTES**

Resumen

En el presente documento se ofrece una perspectiva general del último conjunto de previsiones a medio plazo en relación con los mercados agrícolas mundiales y nacionales para el período 2022-2031. Las previsiones abarcan el consumo, la producción, el comercio y los precios relativos a 25 productos agrícolas. Durante el próximo decenio, se prevé que la demanda mundial de alimentos aumente un 16 %, impulsada por el crecimiento de la población y el aumento de los ingresos. Se espera que la mayor parte de la demanda adicional de alimentos se origine en los países de ingresos bajos y medianos, mientras que la demanda en los países de ingresos altos se verá limitada por el lento crecimiento de la población y por la saturación del consumo de la mayoría de los alimentos. Los aumentos de producción previstos se sitúan predominantemente en los países de ingresos medianos y bajos de Asia, África y América Latina. Está previsto que el crecimiento de la producción de cultivos se base principalmente en la mejora de los rendimientos. En el sector ganadero, se prevé un aumento de la productividad, así como una importante ampliación de los rebaños. El comercio internacional de productos agrícolas seguirá siendo esencial para la seguridad alimentaria de los países importadores, así como para garantizar los medios de vida rurales en los países exportadores. Se prevé que los volúmenes comerciales se ajusten a la evolución de la producción mundial durante el próximo decenio. Las mejoras de eficiencia en la producción agrícola y ganadera permitirán que los precios agrícolas ajustados en función de la inflación (o precios reales) retomen sus trayectorias descendentes a largo plazo después del ejercicio comercial de 2022-23, siempre que no se produzcan nuevas restricciones relacionadas con la enfermedad por coronavirus (COVID-19) que afecten a actividades económicas cruciales ni que se extiendan los efectos de la guerra en Ucrania en los próximos años.

Medidas que se proponen al Comité

Se invita al Comité a tomar nota de la información y las previsiones a medio plazo presentadas en este documento y a ofrecer su orientación según lo considere apropiado. En particular, se invita al Comité a:

- examinar las previsiones a medio plazo y debatir acerca de sus posibles implicaciones para los sistemas alimentarios mundiales en el contexto de los desafíos en materia de seguridad alimentaria y sostenibilidad;
- brindar asesoramiento sobre la utilidad de las previsiones para las instituciones miembros y ofrecer orientación y recomendaciones sobre posibles análisis prospectivos en el futuro mediante la utilización del modelo.

Las consultas sobre el contenido esencial de este documento deben dirigirse a:

Secretaría del Comité de Problemas de Productos Básicos
División de Mercados y Comercio
Correo electrónico: FAO-CCP@fao.org
Tel.: +39 06570 52723

I. INTRODUCCIÓN

1. Las perspectivas a medio plazo brindan un escenario plausible basado en supuestos específicos relacionados con las condiciones macroeconómicas, los entornos de políticas agrícolas y comerciales, las condiciones atmosféricas, las tendencias de la productividad a más largo plazo y la evolución de los mercados internacionales. Las previsiones que se presentan en este documento se basan en el informe titulado *OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas 2022-2031*, que se publicará a finales de junio de 2022. El informe reúne los conocimientos especializados sobre productos básicos, políticas y países tanto de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) como de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), así como de los Estados miembros colaboradores de ambas organizaciones.

2. En el informe se presenta un escenario de referencia coherente para la evolución prevista de los mercados agrícolas y pesqueros en los planos nacional, regional y mundial durante el próximo decenio (2022-2031). Se trata de previsiones, no de pronósticos, que presentan un escenario viable y congruente de las perspectivas a plazo medio para los productos básicos agrícolas en los próximos 10 años.

3. Las proyecciones se ultimaron en las circunstancias generadas por la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) en curso y el estallido de la guerra en Ucrania a finales de febrero de 2022. Aunque las consecuencias a medio plazo de estas perturbaciones en los mercados agrícolas y pesqueros siguen siendo inciertas, sus incipientes efectos a corto plazo sobre la oferta y la demanda se incorporaron a las previsiones.

II. SITUACIÓN DE PARTIDA Y SUPUESTOS MACROECONÓMICOS

4. Los mercados mundiales de cereales estuvieron, en general, bien abastecidos en 2021, debido a un nivel récord de producción de cereales, sustentada por una mayor producción de maíz y arroz, mientras que los suministros de trigo y cebada se redujeron tras la disminución de las cosechas en los principales países productores. Como consecuencia sobre todo de las restricciones de la oferta en los mercados del trigo y la cebada, la fuerte demanda de maíz y los elevados precios de los insumos y la energía, los precios mundiales de los cereales aumentaron durante la mayor parte de 2021, y alcanzaron un máximo histórico en marzo de 2022, a medida que las perturbaciones de las exportaciones relacionadas con el conflicto en Ucrania ejercieron una mayor presión sobre los mercados del trigo y los cereales secundarios. La producción mundial de arroz alcanzó máximos históricos en 2020 y 2021, debido en gran parte al aumento de la producción en Asia.

Las sucesivas cosechas abundantes mantuvieron estable el precio internacional del arroz, mientras que la utilización y las existencias mundiales de arroz alcanzaron máximos históricos y el comercio internacional creció. Los precios mundiales de las semillas oleaginosas y los productos derivados también se incrementaron desde mediados de 2020 y alcanzaron máximos históricos a principios de 2022, debido a la limitación de la oferta mundial y a la resiliencia de la demanda.

5. La producción mundial de carne aumentó, impulsada principalmente por la recuperación de la producción de carne de cerdo en China. Diversos factores, como las enfermedades animales y el aumento de los costos de producción, limitaron los suministros mundiales de exportación de carne de la mayoría de los grandes países exportadores, a la vez que la demanda mundial mantenía su solidez, lo que dio lugar al incremento de los precios mundiales de la carne desde mediados de 2020. La producción mundial de leche solo aumentó moderadamente en 2021, como consecuencia de la contracción de la producción en Europa y Oceanía. Debido a la escasez de suministros de los principales países exportadores en un contexto de fuerte demanda de importaciones, especialmente de Asia, los precios de los productos lácteos han seguido una tendencia al alza desde mediados de 2020. La acuicultura se amplió y ganó cuota en la producción mundial de alimentos acuáticos en 2021, siguiendo el ritmo de la creciente demanda, lo que hizo que los precios se mantuvieran relativamente estables.

6. Se prevé que la población mundial pase de 7 800 millones de personas en 2021 a 8 600 millones en 2031. Se esperan tasas de crecimiento continuamente elevadas en el África subsahariana, el Cercano Oriente y África del Norte, a la vez que se prevé un descenso de la población en Europa.

7. Tras caer un 4,6 % en 2020, el ingreso per cápita mundial se recuperó un 4,4 % en 2021 y se espera que vuelva a crecer un 2,4 % en 2022 y un 2,0 % en 2023, antes de asentarse en su tasa de crecimiento prevista a medio plazo de alrededor del 1,8 % anual para los años restantes de las *Perspectivas*. La actual pandemia de la COVID-19 y la guerra en Ucrania hacen que la situación macroeconómica a corto plazo sea muy incierta.

8. Con una media del 3,4 % anual para el próximo decenio, se prevé que la inflación de los precios al consumo en los países industrializados sea significativamente superior a la del decenio anterior. En varias economías emergentes también se espera que la inflación siga siendo elevada; en cambio, en China la tasa de inflación se mantendrá previsiblemente en el 2 % anual.

III. ASPECTOS RELEVANTES DE LA PROYECCIÓN

A. Consumo

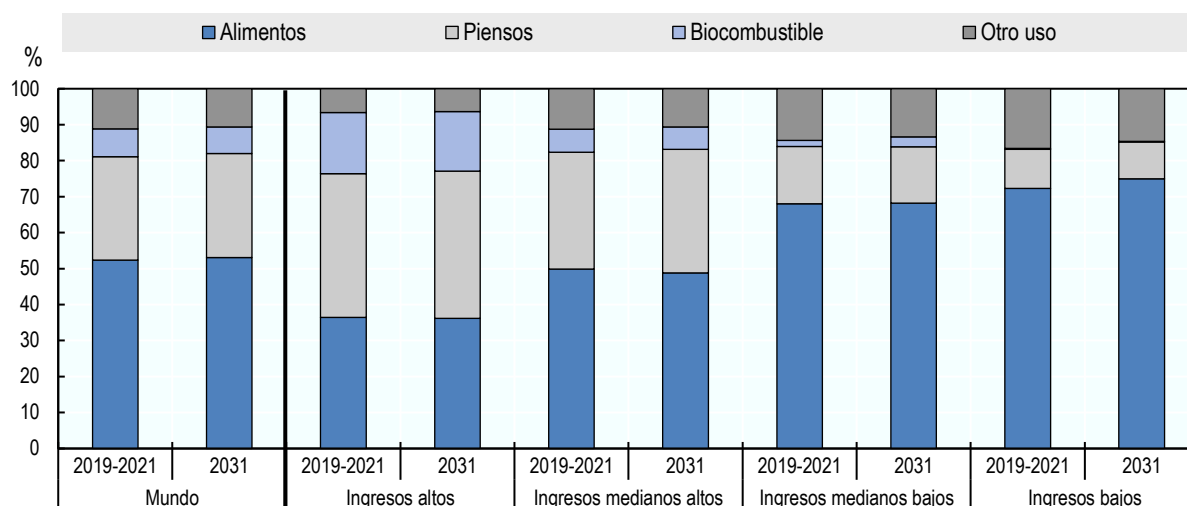
9. Se prevé que el consumo mundial de productos agrícolas (incluidos los usos intermedios y no alimentarios) crezca un 15 % en el próximo decenio. El principal uso de los productos básicos agrícolas es el alimentario; más de la mitad de toda la producción agrícola y pesquera¹ se consumirá directamente como alimento en el próximo decenio. Los piensos absorben aproximadamente el 29 % de las calorías producidas, en tanto que el 18 % restante se utiliza como biocombustible, semillas o materias primas en aplicaciones industriales. No se esperan cambios estructurales significativos en estas pautas durante el próximo decenio.

10. Los modelos de uso de los productos básicos agrícolas varían en función del nivel de desarrollo de los países (Figura 1). Según las previsiones, la proporción destinada a alimento en los países de bajos ingresos aumentará hasta el 75 % al final del período abarcado por las *Perspectivas*, dado que el crecimiento de la demanda interna de alimentos supera el aumento de la demanda interna de piensos y de materias primas industriales renovables. La proporción de alimentos en las calorías consumidas es además elevada porque los productos ganaderos se importan cada vez más de los países de ingresos altos y de ingresos medianos altos y bajos. En cambio, la estructura de la demanda de productos básicos agrícolas en los países de ingresos altos favorece una mayor elaboración de los productos y el uso alimentario directo solo supondrá el 36 % del consumo total en 2031.

¹ Comprende los cultivos, los productos pecuarios y el pescado, agrupados por contenido calórico.

11. Se prevé que el porcentaje de uso para pienso aumente, en particular en los países de ingresos medianos altos. Los principales factores de crecimiento son la recuperación del sector porcino en China, el incremento de la producción de lácteos y de carne de aves de corral en otros países asiáticos, y el crecimiento impulsado por las exportaciones en el sector cárnico de América Latina, donde se prevé que los países aprovecharán más sus recursos y su competitividad para captar el valor añadido del sector ganadero.

Figura 1. Estructura de uso de los productos agrícolas



Nota: Los 38 países individuales y los 11 agregados regionales en el nivel de referencia se clasifican en los cuatro grupos de ingresos de acuerdo con su respectivo ingreso per cápita en 2018. Los niveles aplicados son los siguientes: bajo: < 1 550 USD; mediano bajo: < 3 895 USD; mediano alto: < 13 000 USD; alto: > 13 000 USD.

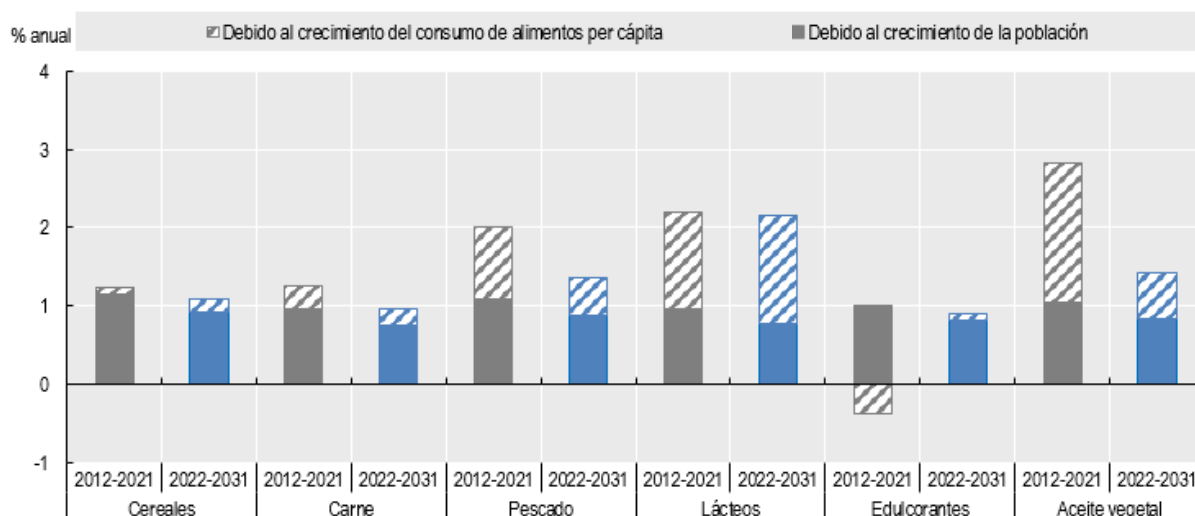
Alimentos

12. A nivel mundial, se prevé que el consumo de alimentos per cápita² aumente en torno a un 4 % durante el período que abarca la previsión, llegando a algo más de 3 000 kcal/cápita/día en 2031 (Figura 3). Las grasas y los alimentos básicos representan alrededor del 60 % de las calorías adicionales. Los alimentos básicos seguirán siendo el cultivo alimentario más significativo y mantendrán su proporción del 50 % en la cesta mundial de alimentos. En consonancia con tendencias anteriores, está previsto que el consumo medio per cápita de proteínas aumente un 4 % hasta alcanzar los 87 g/persona/día en 2031.

13. Las graves pérdidas de ingresos provocadas por la pandemia de la COVID-19 han interrumpido el crecimiento del consumo de alimentos en 2020 y 2021. La pandemia provocó un ligero cambio en los hábitos dietéticos mundiales y un estancamiento en el crecimiento del aporte calórico total. El consumo per cápita de aceite vegetal y productos pecuarios en los países de bajos ingresos fue el más afectado. El uso de alimentos básicos sufrió una menor repercusión, debido a su mucho menor sensibilidad a las fluctuaciones de ingresos. Se espera que el crecimiento del consumo se reanude en 2022, pero debido a la guerra en Ucrania esta previsión es muy incierta.

14. El crecimiento previsto del consumo mundial de los principales grupos de alimentos en el próximo decenio difiere en cuanto a la magnitud y la importancia relativa del consumo per cápita y la evolución de la población (Figura 2).

² El consumo alimentario se expresa como la disponibilidad media de calorías totales por persona al día. No representa la ingesta real, ya que no se deducen las pérdidas y el desperdicio.

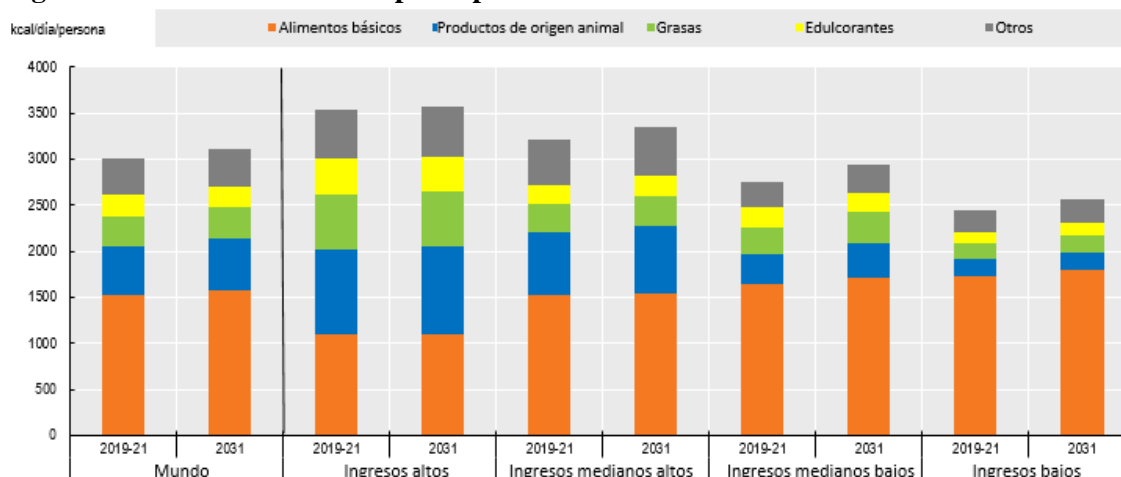
Figura 2. Variación media anual del consumo de alimentos

15. El consumo de alimentos per cápita se ha estabilizado en los países de ingresos altos, pero el crecimiento continuado de los ingresos, las cambiantes preferencias de los consumidores y la evolución demográfica darán paso a una mayor sustitución de los alimentos básicos y los edulcorantes por grupos de alimentos de mayor valor. Se prevé un consumo adicional sobre todo de alimentos percibidos como saludables, como las frutas, las verduras, las legumbres, las aves de corral y el queso. El descenso previsto en el consumo per cápita de edulcorantes refleja la creciente preocupación de los consumidores por los efectos negativos para la salud del consumo excesivo de azúcar. Puesto que los países de ingresos altos deben importar muchas de estas frutas y verduras, dicha sustitución ofrece oportunidades de mercado a los países de ingresos bajos y medianos con potencial de exportar estos productos básicos.

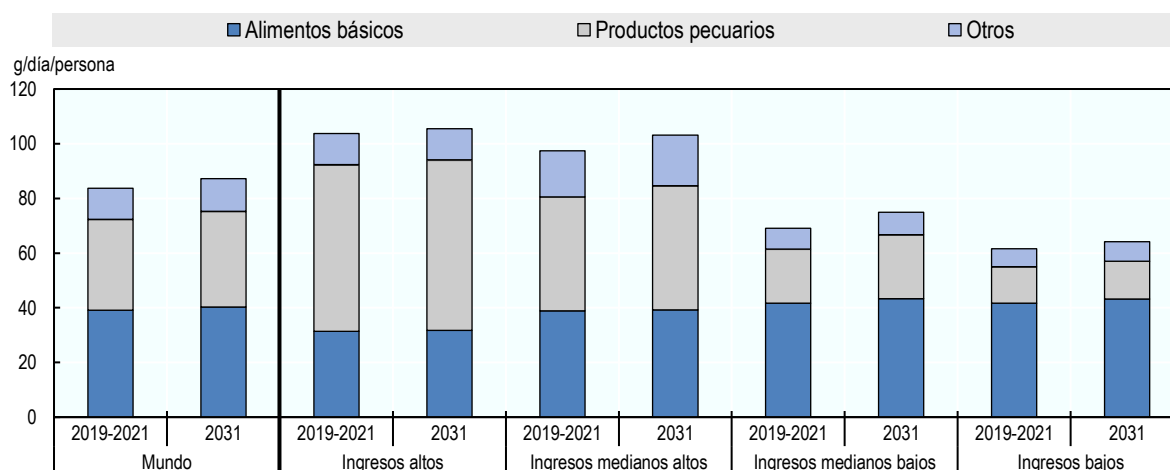
16. En muchos países de ingresos medianos altos se espera que la preferencia tradicionalmente clara de los consumidores por la proteína animal se mantenga, por lo que el 63 % del consumo adicional de proteínas tendrá origen animal, lo que elevará su proporción hasta el 44 % del consumo total de proteínas en 2031. Según las previsiones, el crecimiento de los ingresos permitirá que los consumidores aumenten un 9 % su consumo per cápita de carne y un 10 % el de pescado para 2031.

17. Se prevé que el consumo de alimentos per cápita aumente un 7 % en los países de ingresos medianos bajos, lo que supone el mayor aumento de todos los grupos de países por nivel de ingresos, pero debido a la escasa disponibilidad de ingresos, las grasas y los alimentos básicos seguirán representando más de la mitad del aumento de calorías previsto durante el próximo decenio. Aunque está previsto que en estos países los consumidores aumenten un 19 % su consumo de proteínas animales, su ingesta per cápita sigue siendo considerablemente inferior a los niveles de consumo de los países de ingresos medianos altos y países de ingresos altos. El aumento del consumo de alimentos de mayor valor suele verse limitado por la falta de eficiencia de las cadenas de suministro nacionales de estos productos, que reduce la asequibilidad y limita la disponibilidad para los consumidores.

18. La alimentación media en los países de ingresos bajos sigue basándose en gran medida en los alimentos básicos. Se espera que todavía durante el próximo decenio alrededor del 55 % de las calorías adicionales provengan de los alimentos básicos, lo que reducirá ligeramente su proporción hasta el 70 % del total de calorías consumidas. La segunda fuente más importante de consumo adicional de calorías serán las frutas, las verduras y los productos básicos locales, como los plátanos, que representarán el 19 % del aumento total. El crecimiento del consumo de productos pecuarios y otros alimentos de alto valor seguirá siendo escaso, debido a las limitaciones de ingresos.

Figura 3. Consumo de calorías per cápita

Nota: Las estimaciones se basan en las series cronológicas históricas de las hojas de balance de alimentos de la base de datos de FAOSTAT, ampliadas con la base de datos de las Perspectivas agrícolas. Los productos que no están contemplados en las Perspectivas agrícolas se amplían según las tendencias. Los 38 países individuales y los 11 agregados regionales en el nivel de referencia se clasifican en los cuatro grupos de ingresos de acuerdo con su respectivo ingreso per cápita en 2018. Los niveles aplicados son los siguientes: bajo: < 1 550 USD; mediano bajo: < 3 895 USD; mediano alto: < 13 000 USD; alto: > 13 000 USD. Los alimentos básicos incluyen cereales, raíces y tubérculos, y legumbres. Los productos de origen animal incluyen carne, productos lácteos (excluida la mantequilla), huevos y pescado. Las grasas incluyen mantequilla y aceite vegetal. Los edulcorantes incluyen el azúcar y el jarabe de maíz rico en fructosa. La categoría “Otros” incluye otros productos agrícolas y de origen animal.

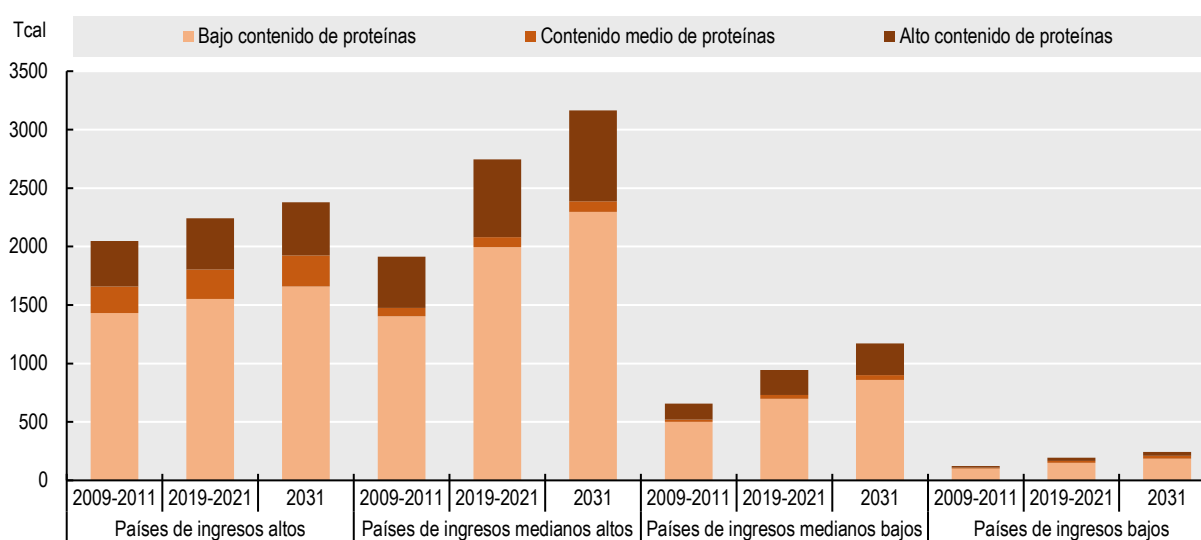
Figura 4. Consumo de proteínas per cápita

Nota: Las estimaciones se basan en las series cronológicas históricas de las hojas de balance de alimentos de la base de datos de FAOSTAT, ampliadas con la base de datos de las Perspectivas agrícolas. Los productos que no están contemplados en las Perspectivas agrícolas se amplían según las tendencias. Los 38 países individuales y los 11 agregados regionales en el nivel de referencia se clasifican en los cuatro grupos de ingresos de acuerdo con su respectivo ingreso per cápita en 2018. Los niveles aplicados son los siguientes: bajo: < 1 550 USD; mediano bajo: < 3 895 USD; mediano alto: < 13 000 USD; alto: > 13 000 USD. Los alimentos básicos incluyen cereales, raíces y tubérculos, y legumbres. Los productos de origen animal incluyen carne, productos lácteos (excluida la mantequilla), huevos y pescado. Las grasas incluyen mantequilla y aceite vegetal. Los edulcorantes incluyen el azúcar y el jarabe de maíz rico en fructosa. La categoría “Otros” incluye otros productos agrícolas y de origen animal.

Piensos

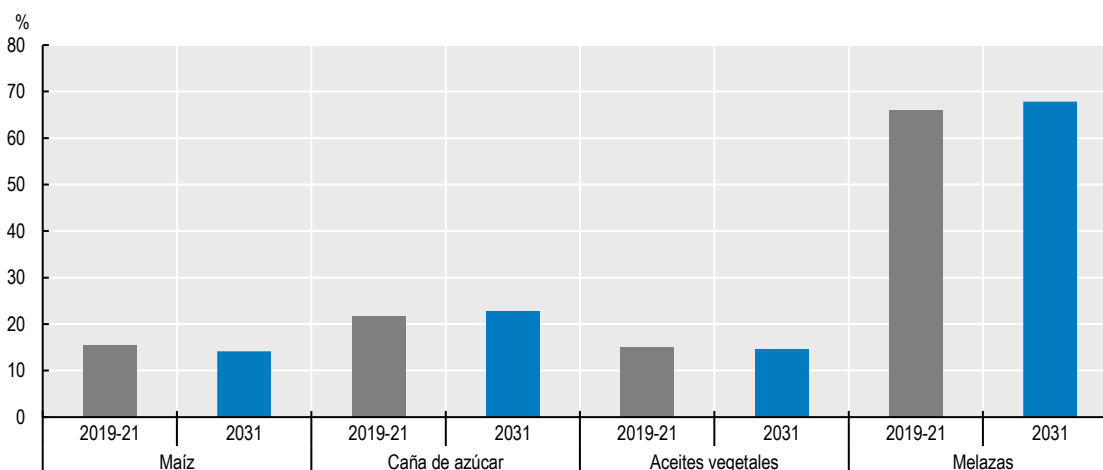
19. La continua evolución de los hábitos nutricionales hacia un aumento de la proporción de alimentos de origen animal hace que una cantidad mayor de cultivos y otros productos agrícolas y pesqueros se utilicen como pienso. El uso total de energía y proteínas derivadas de piensos crecerá aproximadamente un 14 % para 2031. La evolución prevista de la utilización de forraje diferirá entre los grupos de países por nivel de ingresos, lo que refleja diferencias en la estructura y la tecnología de sus sectores ganaderos (Figura 5). El crecimiento de la demanda de piensos se debe principalmente a la continua ampliación de los rebaños y la producción acuícola en países de ingresos bajos y medianos. En las previsiones a medio plazo se supone asimismo una mayor intensificación de la producción ganadera y pesquera, principalmente para acelerar el proceso de acabado y obtener así mayor rendimiento de las inversiones de capital fijo. Se espera que esta intensificación dé lugar a un ligero aumento de la proporción de piensos ricos en proteínas en estos países. En el caso de los países de ingresos altos y medianos altos, está previsto que la composición de las raciones de pienso se mantenga sin cambios.

Figura 5. Estructura del uso de piensos



Nota: Los piensos con un bajo contenido de proteínas incluyen el maíz, el trigo, otros cereales secundarios, el arroz, el salvado de cereales, la pulpa de remolacha, melazas, raíces y tubérculos. Los piensos con un contenido medio de proteínas comprenden los granos secos destilados, las legumbres y el suero en polvo. Los piensos ricos en proteínas incluyen la harina proteínica, la harina de pescado y la leche desnatada en polvo.

Figura 6. Proporción del biocombustible en el uso total



B. Producción

20. Se prevé que la producción agrícola mundial de los principales cultivos, productos pecuarios y pescado aumente un 17 % para 2031. El crecimiento de la producción se localizará predominantemente en los países de ingresos medianos y bajos de Asia, África y América Latina (Figura 7). La expansión se apoyará en inversiones en infraestructura agrícola destinadas a aumentar la productividad, la movilización de recursos de producción adicionales, un uso más intenso de los insumos agrícolas, así como inversiones en gestión agrícola, investigación y desarrollo.

21. El crecimiento previsto en los países asiáticos se basará en una expansión del sector pecuario, propiciado sobre todo por la recuperación de la producción de carne de cerdo tras el fin del brote de peste porcina africana, y un mayor crecimiento del sector lácteo en la India y el Pakistán. El crecimiento de la producción de cultivos se basa en una fuerte mejora de los rendimientos, sumada al efecto de la ampliación de las tierras de cultivo para cereales, especialmente en la India.

22. El fuerte crecimiento de la producción en el África subsahariana se sustentará en el efecto combinado de la ampliación de la superficie cultivada, los cambios en la combinación de cultivos y el aumento de la productividad gracias a las inversiones en variedades de cultivos mejoradas y adaptadas a las condiciones locales, y la mejora de las prácticas de gestión, así como la ampliación de los rebaños y la intensificación de la producción de carne de aves de corral. Se espera que el crecimiento en el Cercano Oriente y África del Norte esté impulsado por una mayor intensidad de los cultivos, un aumento sustancial del rendimiento de las cosechas y el crecimiento de la producción de carne de aves de corral.

23. Se prevé que el crecimiento de la producción en América del Norte y Europa occidental sea limitado, en gran parte debido a la aplicación de normativas más estrictas relativas a la sostenibilidad ambiental y el bienestar animal.

Figura 7. Estructura de la producción agrícola mundial

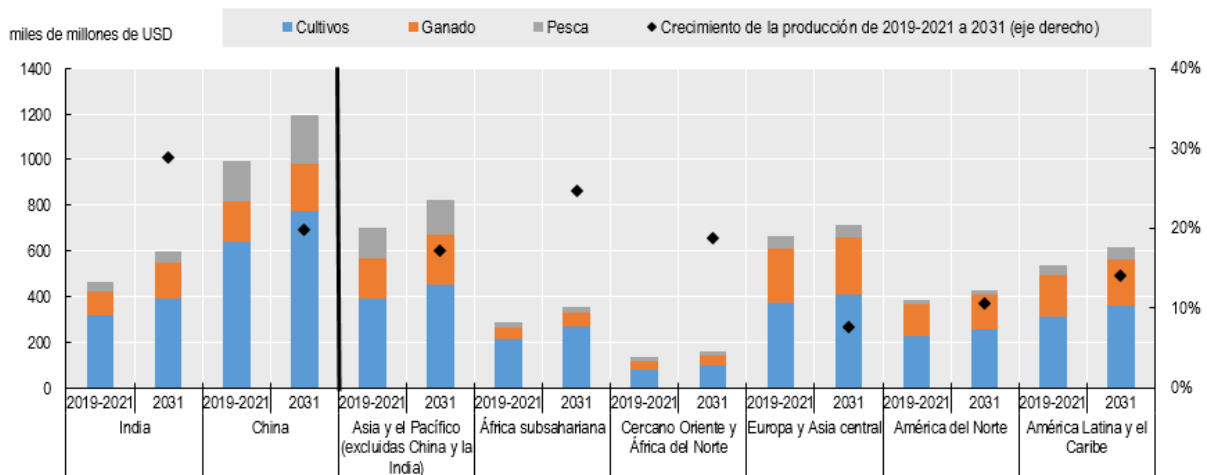
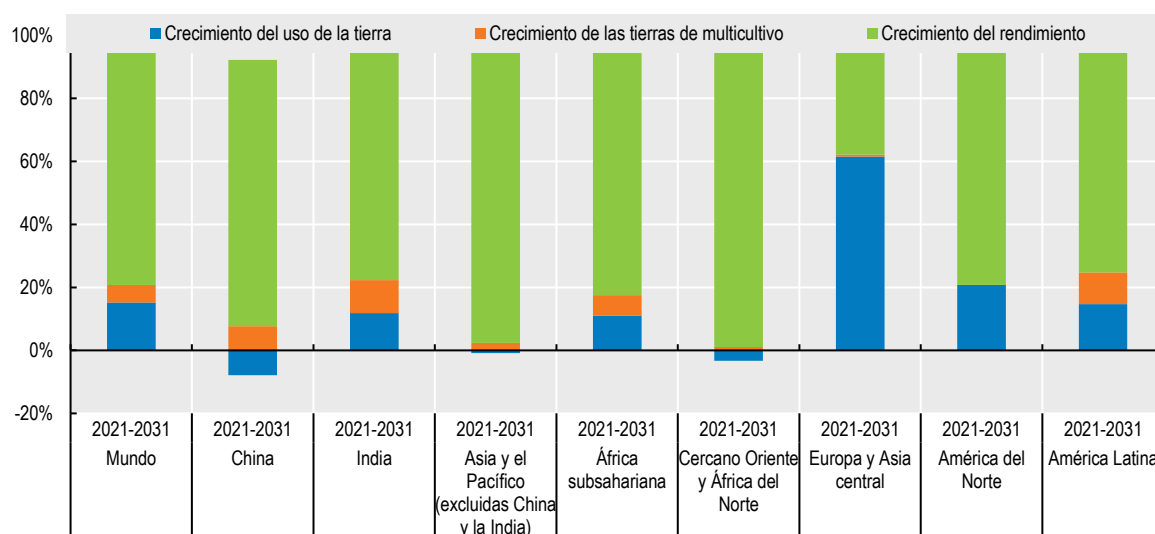
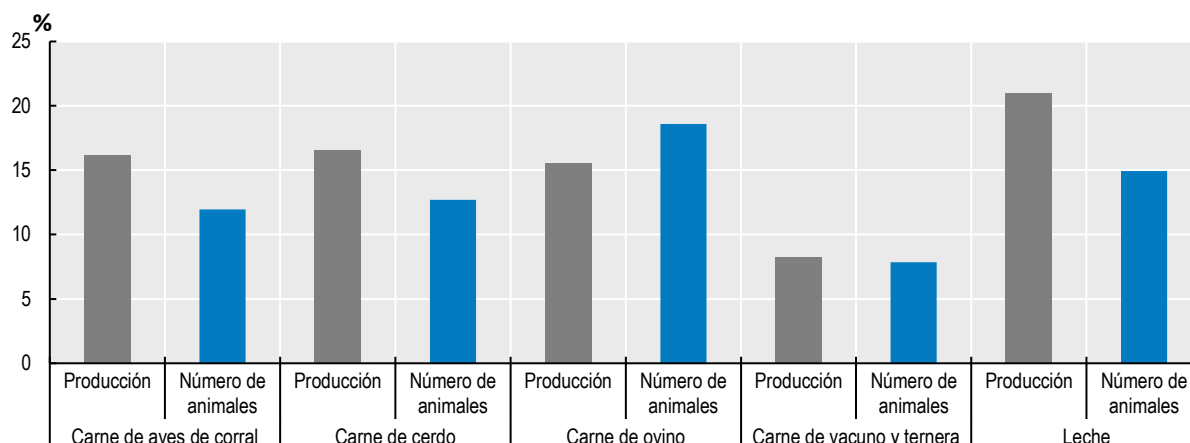


Figura 8. Origen del incremento en la producción de cultivos

Nota: En la figura se muestra la descomposición del crecimiento de la producción total en crecimiento del uso de la tierra, intensificación de la tierra mediante el aumento de las tierras de multicultivo y crecimiento de los rendimientos. Comprende los siguientes cultivos: algodón, maíz, otros cereales secundarios, otras semillas oleaginosas, legumbres, arroz, raíces y tubérculos, soja, remolacha azucarera, caña de azúcar, trigo y aceite de palma.

24. Alrededor del 80 % del crecimiento de la producción mundial de cultivos en los próximos 10 años se atribuye a las mejoras en el rendimiento resultantes de un uso más intensivo de los insumos, las inversiones en tecnología de producción y las mejores prácticas de cultivo. Se prevé que la ampliación de la superficie de cultivo representará el 15 %, mientras que una mayor intensificación del uso de la tierra mediante cosechas múltiples al año representará otro 6 %. La importancia relativa de un aumento de la productividad y la ampliación de la superficie de cultivo variará entre regiones y productos básicos, lo que responde a diferencias relacionadas con la disponibilidad y el costo de las tierras y otros recursos. Está previsto que el uso de la tierra se amplíe e intensifique especialmente en Europa y Asia central, África subsahariana, Asia y el Pacífico, y las Américas.

25. Durante el período abarcado por las previsiones, se espera que la producción ganadera y pesquera mundial crezca un 16 %, gracias a los precios más bajos de los piensos y a la estabilidad de los precios de los productos que incentivan las inversiones en la capacidad de producción adicional y los incrementos de la eficiencia, como la mejora de la genética y el aumento de la eficacia del control de enfermedades (Figura 9). También está previsto que la productividad de las instalaciones de producción aumente mediante prácticas de alimentación más intensa para incrementar los pesos en matadero y lograr tiempos de crecimiento más cortos. Además de la continua intensificación, la producción seguirá aumentando significativamente gracias a la ampliación de los rebaños. El alcance y la importancia relativa del crecimiento intensivo y extensivo variarán según el tipo de producto ganadero, así como el estado de desarrollo, la dotación de recursos y las políticas de los países.

Figura 9. Crecimiento de la producción pecuaria y los rebaños a nivel mundial

Nota: Los animales lecheros incluyen las vacas, las cabras, las ovejas, las búfalas y las camellas.

26. Se calcula que la producción de leche a nivel mundial crecerá un 21 %, sobre todo gracias a los países asiáticos, especialmente la India y el Pakistán. También se espera que la producción de leche de pequeños rumiantes, especialmente en África, aumente considerablemente, en particular debido a la ampliación de los rebaños. Según las previsiones, se producirá un aumento de la producción cárnica de un 15 %, que se originará sobre todo en las economías emergentes y países de ingresos bajos. Está previsto que la producción de carne de ave de corral aumente en casi 21 millones de toneladas, lo que representa algo menos de la mitad del incremento previsto en la producción total de carne.

27. Durante el período abarcado por las *Perspectivas*, se espera que la producción mundial de alimentos acuáticos aumente un 14 %, hasta alcanzar los 203 millones de toneladas en 2031. Asia y el Pacífico, la principal región productora, representará el 78 % del incremento mundial. Casi la totalidad de la producción adicional de alimentos acuáticos tiene su origen en la acuicultura, ya que la pesca de captura permanece fuertemente regulada.

28. Las previsiones sobre la producción parecen indicar un aumento del 6 % de las emisiones directas de gases de efecto invernadero (GEI) para 2031, lo que supone un descenso de la intensidad de carbono de la producción agrícola a lo largo del tiempo. Geográficamente, se prevé que la mayor parte del aumento se produzca en las regiones emergentes y de ingresos bajos debido a un mayor crecimiento de la producción en los sectores que generan más emisiones. La producción ganadera supondrá la mayor parte del aumento de las emisiones de GEI mundiales.

C. Comercio

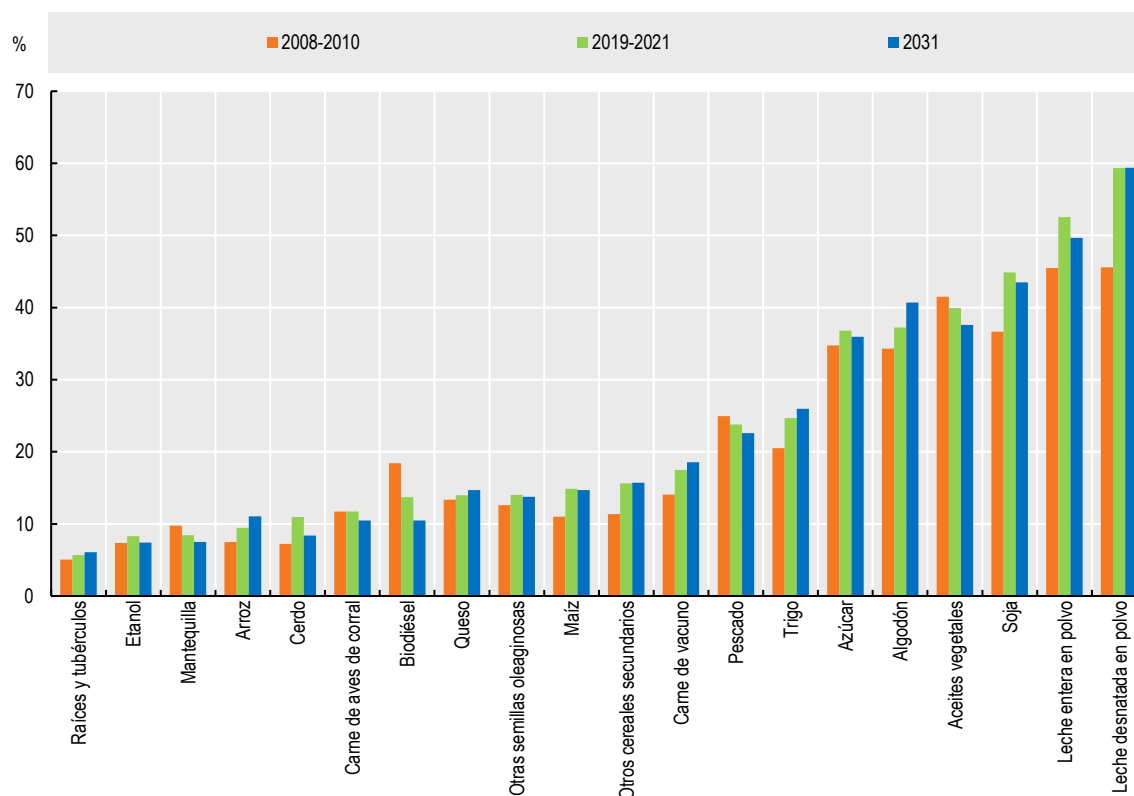
29. Dada la continua evolución de las pautas de consumo y producción, está previsto que el comercio mundial de productos agrícolas continuará aumentando durante los próximos decenios. En 2031, serán necesarios más envíos internacionales de alimentos que nunca, lo cual supone que más personas dependerán de unos mercados eficaces.

30. Los productos básicos de gran comercialización, como el algodón, el azúcar, los aceites vegetales, la soja y las leches en polvo son los más demandados en procesos de elaboración adicional en los países importadores.

31. La proporción de la producción comercializada de los productos básicos incluidos en las *Perspectivas* ha ido aumentando gradualmente a lo largo del tiempo, pasando de una media del 15 % en el año 2000 al 23 % en 2019-2021. No se espera que este porcentaje cambie de forma significativa durante el período de las *Perspectivas*, ya que no se prevén cambios estructurales considerables en las pautas del comercio mundial. Se prevé que los volúmenes de comercio se ajusten estrechamente a la producción en los distintos mercados de productos básicos (Figura 10).

Los aumentos previstos en las relaciones de intercambio reflejan sobre todo un fuerte crecimiento de la demanda en las regiones importadoras, por ejemplo de importaciones de arroz africano. El deterioro de las relaciones de intercambio puede deberse a una menor demanda de importaciones, más evidente en el caso de la soja, o, como en el caso del biodiésel, al aumento del consumo interno en Indonesia sumado a la reducción de las importaciones por parte de la Unión Europea (UE).

Figura 10. Comercio internacional como porcentaje de la producción mundial



32. Está previsto que las Américas consoliden su posición como primer exportador mundial de productos básicos agrícolas (Figura 11). Se prevé que las exportaciones netas de la región de América Latina y el Caribe, la principal exportadora mundial de productos agrícolas, aumenten un 17 % entre 2019-2021 y 2031, mientras que el crecimiento de los envíos de América del Norte, la segunda mayor región exportadora, se ralentizará hasta el 10 %. Los principales productos de exportación seguirán siendo los cereales, la soja, el azúcar y la carne.

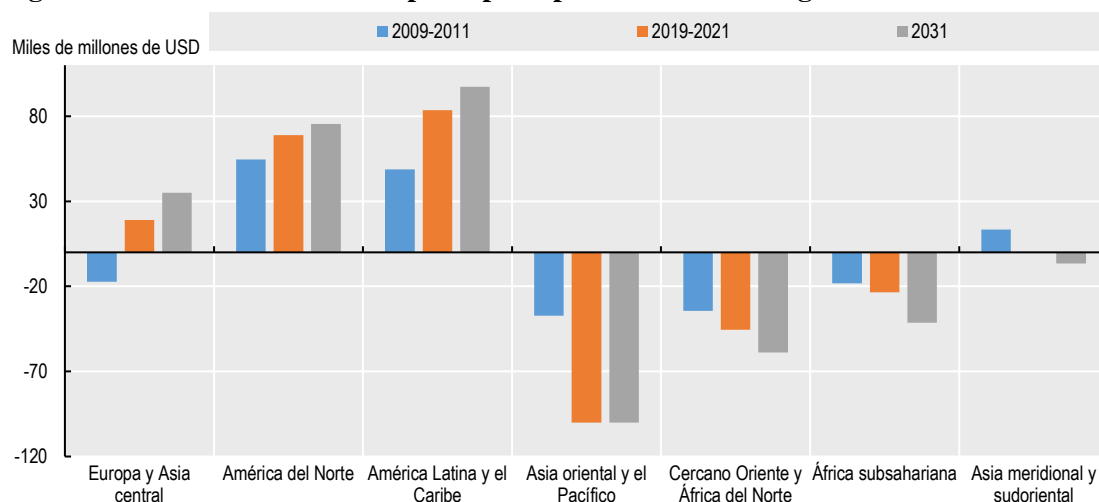
33. La región de Europa y Asia central también se ha convertido en una importante exportadora de productos agrícolas en los últimos años, debido al fuerte crecimiento de la producción en Rusia y Ucrania. Sobre la base de las condiciones fundamentales de la oferta y la demanda previstas para el próximo decenio, se espera que las exportaciones netas de la región prácticamente se dupliquen. No obstante, debido a la guerra en curso en Ucrania, estas previsiones son muy inciertas. Los detalles se examinan en la nota informativa de la FAO³.

34. Se prevé que las importaciones netas procedentes de la región de Asia oriental y el Pacífico se estabilicen durante el próximo decenio, principalmente a causa de la marcada desaceleración de las importaciones de China, debido al lento crecimiento de su población, a la casi saturación del consumo per cápita de alimentos básicos y al crecimiento previsto de su producción agrícola nacional.

³ *The importance of Ukraine and the Federación Federation for global agricultural markets and the risks associated with the current conflict* (Nota informativa sobre la importancia de Ucrania y la Federación de Rusia para los mercados agrícolas mundiales y los riesgos asociados al conflicto actual) (fao.org). 25 de marzo de 2022. Disponible en inglés en el siguiente enlace: <https://www.fao.org/3/cb9236en/cb9236en.pdf>.

35. Se espera que las importaciones netas en el África subsahariana aumenten en un 77 % durante el próximo decenio, lo que incrementará aún más la proporción de alimentos producidos fuera de la región en el consumo total de alimentos. La demanda de arroz, trigo, maíz y soja, en rápido crecimiento, deberá cubrirse principalmente con importaciones. Las limitaciones de tierras y agua, la falta de inversiones en agricultura y el rápido crecimiento demográfico provocarán el aumento previsto del 30 % de las importaciones netas de alimentos básicos en el Cercano Oriente y África del Norte, el mayor importador de alimentos básicos per cápita.

Figura 11. Comercio neto de los principales productos básicos agrícolas



Nota: Comercio neto (exportaciones menos importaciones) de los productos básicos abarcados en el informe OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas, medido en dólares de los EE. UU. constantes de 2004-06.

D. Precios

36. Las *Perspectivas* utilizan las cotizaciones establecidas en las principales bolsas o puertos de productos básicos como precios de referencia mundiales. Las observaciones históricas reflejan tanto las condiciones fundamentales de la oferta y la demanda como las perturbaciones a corto plazo de la demanda o la oferta que provocan movimientos temporales de los precios. Dado que los efectos de estas perturbaciones son en gran medida imprevisibles y no pueden incorporarse a las previsiones a medio plazo, se supone que los precios de las *Perspectivas* convergen hacia una trayectoria determinada únicamente por los aspectos fundamentales de la demanda y la oferta.

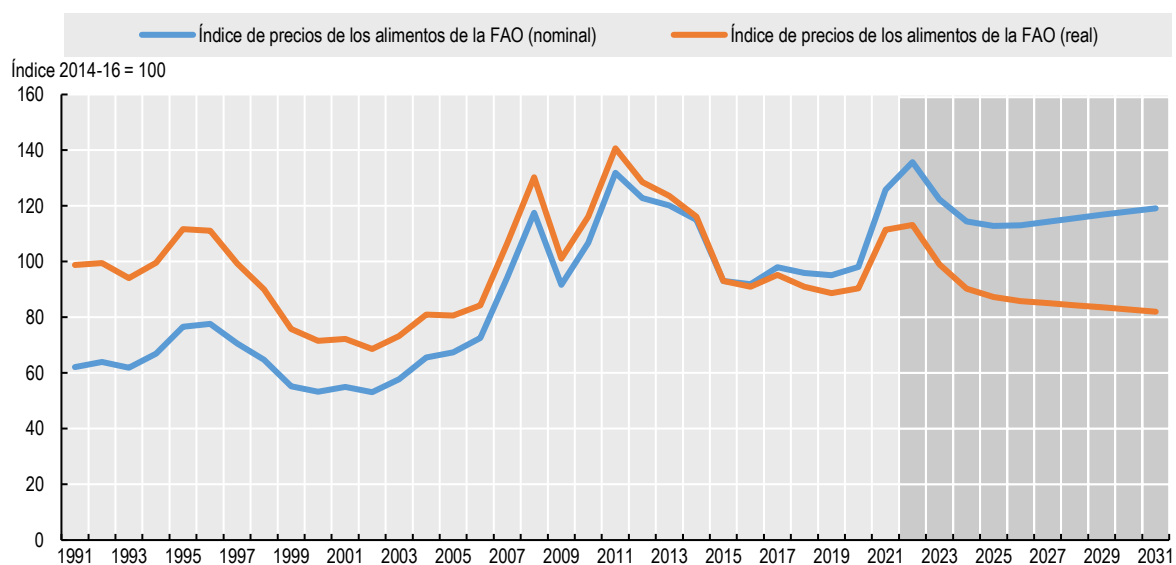
37. Fundamentalmente, se prevé que la demanda esperada de productos agrícolas se vea satisfecha mediante el aumento de la eficiencia en la producción, lo que permitirá que los precios agrícolas reales vuelvan a una tendencia ligeramente decreciente a medio plazo, siempre que la recuperación económica prevista tras la pandemia de la COVID-19 comience en 2022 y que no se produzcan más restricciones a actividades económicas cruciales, ni que se extiendan los efectos de la guerra en Ucrania en los próximos años.

38. Debido a la solidez de la demanda mundial y a una serie de limitaciones de la oferta, el índice de precios de los alimentos de la FAO aumentó fuertemente en 2021 y se prevé que alcance su punto máximo en 2022. Con base en el supuesto restablecimiento de las cadenas de suministro mundiales y la normalización de los costos de producción y transporte, las previsiones apuntan a un descenso significativo de los precios hasta 2025. En términos reales, se prevé que para 2025 el índice de precios de los alimentos regrese a los niveles anteriores a la pandemia de la COVID-19 y que a partir de 2026 retome su tendencia ligeramente descendente.

39. Los precios del trigo y de los cereales secundarios aumentaron fuertemente en 2021 y alcanzaron sus niveles más altos de los últimos nueve años, debido a las escasas exportaciones de trigo y maíz de la región del Mar Negro y a otras limitaciones de la oferta, que se suponen temporales. Las condiciones subyacentes de la oferta y la demanda mundiales apuntan a una importante reducción de los precios a corto plazo.

40. Los precios de la soja y otras semillas oleaginosas también subieron en 2021, debido a la fuerte demanda de importaciones, especialmente de soja en China, y se espera que empiecen a bajar ya durante los primeros años de las *Perspectivas*, ya que las previsiones indican que la producción superará a la demanda. Se prevé que los precios del azúcar sigan pautas similares. Los precios reales de la carne repuntaron en 2021, no solo por el aumento de la demanda tras la recuperación económica de la pandemia de la COVID-19, sino también por el incremento de los costos de transporte y comercialización. Se prevé que sigan siendo elevados en los primeros años de las *Perspectivas*, ya que el encarecimiento de los piensos limita las posibilidades de ampliar la oferta, mientras que los elevados costos de envasado y transporte repercutirán en las cadenas de suministro de carne. Se prevé que los precios de la carne disminuyan una vez que se estabilicen las cadenas de suministro y desciendan los costos de los piensos (Figura 12). Tanto los precios de la leche desnatada en polvo como los de la mantequilla alcanzaron un máximo en 2021 debido a la fuerte demanda y a las limitaciones de la oferta. Se prevé que sigan siendo elevados en 2022 debido principalmente a los altos costos de producción y a la fuerte demanda, esta última también afectada por los elevados precios del aceite vegetal. Se espera que los precios de la leche desnatada en polvo y de la mantequilla empiecen a bajar a partir de entonces y que retomen su tendencia a la baja a largo plazo a medida que la oferta responda a las señales de precios actuales. Los precios reales del pescado aumentaron en 2021 debido a la elevada demanda tanto de los hogares como de los servicios de alimentación, tras la recuperación económica de la pandemia de la COVID-19, lo que contrastó con un modesto incremento de la oferta. Sin embargo, se espera que disminuyan en los próximos años debido a que las previsiones apuntan a que la oferta aumente más rápidamente que la demanda.

Figura 12. Índice de precios de los alimentos de la FAO



Nota: Los datos históricos se basan en el índice de precios de los alimentos de la FAO, que recoge información sobre los precios nominales de los productos agrícolas, cuyo valor futuro se estima utilizando el nivel de referencia del informe OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas. Los valores reales se obtienen al deflactar el índice de precios de los alimentos de la FAO entre el deflactor del producto interno bruto de los Estados Unidos de América.

IV. UTILIZACIÓN DEL MODELO PARA EL ANÁLISIS DE HIPÓTESIS

41. Como parte de las primeras *Perspectivas Agrícolas de la FAO para Europa y Asia Central*, elaboradas en colaboración con la Oficina Regional de la FAO para Europa y Asia Central (REU), las proyecciones regionales de referencia se complementaron con hipótesis de contraste que evalúan el efecto de las tendencias alimentarias y las mejoras en la productividad de los cultivos. El análisis proporciona una evaluación de los efectos en el mercado mundial y regional de un mayor rendimiento de los cultivos en la región y una sustitución gradual de los alimentos básicos por productos lácteos y carne de aves de corral.

42. Las proyecciones de referencia indican que, si no se realiza un esfuerzo adicional, el ODS 2 sobre el hambre cero no se alcanzará para 2030 y las emisiones agrícolas de GEI seguirán aumentando. Se simuló un escenario para cuantificar el nivel de crecimiento de la productividad agrícola necesario a nivel mundial a fin de eliminar el hambre, y al mismo tiempo poner al sector en vías de contribuir a limitar el calentamiento global por debajo de los dos grados para 2050, conforme a lo convenido en el Acuerdo de París de 2015 sobre el cambio climático. Los resultados del escenario sugieren que durante el próximo decenio sería necesario un aumento de la productividad del 28 % para eliminar el hambre en el mundo y facilitar las condiciones para que la agricultura contribuya al objetivo de reducir las emisiones de GEI.

43. Se han formulado varias situaciones hipotéticas utilizando el sistema de elaboración de modelos Aglink y COSIMO para evaluar las repercusiones de la guerra en Ucrania en los mercados agrícolas internacionales y en la seguridad alimentaria mundial. Los resultados indican que los precios de los principales cereales, especialmente el trigo, aumentarían aún más con respecto a sus niveles ya de por sí elevados. El déficit de exportaciones se vería mitigado por la liberación de existencias en 2022/23 y una respuesta gradual de la producción por parte de países productores alternativos a medio plazo. No obstante, se estima que el aumento de los precios mundiales de los principales alimentos básicos aumentaría el riesgo de subalimentación de las poblaciones vulnerables, especialmente en el África del Norte y el Cercano Oriente, así como en el África subsahariana.